

# Revisión del T-MEC se perfila en un entorno de incertidumbre global y retos estructurales para México: Lorena Rodríguez León.

**CISAN UNAM**

Ciudad Universitaria, a 17 de marzo de 2026.- En la conferencia magistral de clausura del Foro de análisis sobre la revisión del T-MEC, la Directora de la Facultad de Economía de la UNAM, Lorena Rodríguez León, advirtió que el proceso de revisión del tratado ocurre en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas, tendencias proteccionistas y crecientes desequilibrios económicos, lo que plantea retos significativos para México.



*Lorena Rodríguez León*

Durante su intervención, Rodríguez León subrayó la importancia de que la academia participe activamente en el debate público sobre el T-MEC, destacando que espacios como este foro —organizado por el CISAN— permiten articular propuestas que pueden incidir en la toma de decisiones. Señaló que uno de los principales aciertos del encuentro fue la convergencia entre especialistas, autoridades gubernamentales y diversos actores sociales, lo que fortalece el diálogo en torno a un tema estratégico para el país.

En el plano internacional, la economista alertó sobre el giro proteccionista de Estados Unidos, particularmente bajo el liderazgo de Donald Trump, cuya política “*America First*” ha impulsado medidas arancelarias incluso contra socios comerciales. Estas acciones, explicó, han generado incertidumbre en los mercados y podrían traducirse en mayores costos para consumidores y empresas estadounidenses, además de reactivar riesgos de una guerra comercial global.

A este entorno se suman factores de inestabilidad como el elevado déficit y la deuda pública de Estados Unidos —que podría superar el 100% de su PIB—, así como tensiones en torno a la autonomía de la Reserva Federal. No obstante, señaló que la economía global mostró resiliencia en 2025, con un crecimiento superior al 3%, apoyado en políticas fiscales expansivas y una flexibilización monetaria.

Rodríguez León también destacó el papel emergente de sectores estratégicos, como la inteligencia artificial, que están atrayendo inversiones masivas en infraestructura digital y semiconductores. Aunque aún es temprano para evaluar su impacto en la productividad, estas inversiones ya están impulsando la demanda agregada, particularmente en Estados Unidos.

En el ámbito geopolítico, advirtió sobre los riesgos derivados del conflicto en Medio Oriente, especialmente por su impacto en los mercados energéticos. El aumento en los precios del petróleo —que llegó a superar los 100 dólares por barril— refleja la vulnerabilidad del sistema global ante disrupciones en zonas clave como el estrecho de Ormuz. En este sentido, explicó que la duración del conflicto será determinante: si se


prolonga más allá de seis a ocho semanas, podría generar presiones inflacionarias y escenarios de recesión a nivel global.

Para México, este contexto representa tanto riesgos como oportunidades. La directora enfatizó que, si bien el T-MEC es fundamental para la economía nacional, no debe considerarse un fin en sí mismo, sino un instrumento que debe articularse con una política de desarrollo interno. Tras más de tres décadas de integración, el país se ha consolidado como plataforma exportadora, pero sin lograr un crecimiento sostenido ni superar sus limitaciones estructurales.



*Juan Carlos Barrón Pastor, Lorena Rodríguez León*

Asimismo, advirtió que la inversión extranjera directa, aunque elevada, se compone en gran medida de reinversiones, lo que limita su impacto en términos de nueva infraestructura y transferencia tecnológica. Por ello, consideró indispensable fortalecer la inversión nacional y vincular la revisión del tratado con estrategias como el denominado Plan México, orientado a incrementar el contenido nacional y fortalecer la industria.



En cuanto al futuro del T-MEC, Rodríguez León delineó tres escenarios: la cancelación del acuerdo —poco probable dada la alta integración regional—; una renovación prolongada, también poco viable; y un tercer escenario, considerado el más factible, basado en la continuidad del tratado con revisiones periódicas que permitan a Estados Unidos mantener capacidad de presión política y económica.

Finalmente, hizo un llamado a no perder de vista la dimensión humana de los procesos económicos y geopolíticos, subrayando que detrás de los indicadores y las decisiones políticas existen impactos directos en la vida de las personas. En este sentido, insistió en la necesidad de construir un diálogo amplio entre academia, gobierno y sociedad, que permita enfrentar los desafíos del entorno internacional y definir una estrategia de desarrollo más equitativa y sostenible para México.

Con esta intervención, el foro concluyó, dejando un diagnóstico crítico sobre el T-MEC y una agenda de reflexión orientada a fortalecer la posición de México en la próxima revisión del acuerdo.